

Discurso de presentación del libro Más de 5.000 años de historia

DELIMIRO MORENO CALDERON

Miembro Numerario – Academia Huilense de Historia

Es grato, en el ocaso de la vida, entregar a la consideración de la opinión culta del país, dignamente representada por esta selecta concurrencia, el libro “MÁS DE 5.000 AÑOS DE HISTORIA EN EL HUILA”, fruto de más de veinte años de lectura atenta de lo mejor de la historiografía huilense, desde el protohistoriador terrígeno don Gabino Charry, el sacerdote Jenaro Díaz, el genealogista Francisco de Paula Plazas, el sociólogo Joaquín García Borrero, y el pedagogo Gilberto Vargas Motta, hasta la generación de los nuevos y



cultos historiadores, encabezados por Bernardo Tovar Zambrano y de la que forman parte, entre muchos y abnegados investigadores, Reynel Salas Vargas, Jairo Ramírez Bahamón, Camilo Francisco Salas Ortiz, Humberto Montealegre Sánchez, Ananías Osorio Valenzuela, Álvaro Falla Alvira, María Angélica Suaza Español, Alexander Quintero Bonilla, Gabriel Calderón Molina, Bolívar Sánchez, Jorge Alirio Ríos Osorio, y todos los demás miembros de la benemérita Academia Huilense de Historia, de cuya nómina soy orgulloso integrante, aún emérito, porque hay que dar paso a las nuevas generaciones de estudiosos de la historia que profundizarán y arrojarán nueva luz sobre el acontecer del Huila, porque el estudio del pasado es infinito y ningún aporte, por sustancial y profundo que él sea, logrará reproducirlo totalmente de manera analítica, pero ni siquiera factual.

¡Algo esencial se quedará por fuera, ineluctablemente!



Acto de entrega del libro Más de 5000 años de Historia del Huila
De izquierda a derecha: Luz Marina Canencio, Jairo Ramírez, Camilo Francisco Salas, Carlos Mauricio Iriarte, gobernador del Huila, Delimiro Moreno, Carlos Alberto Martín, Secretario de Cultura del Departamento; en el salón de Gobernadores del Palacio del Mosaico de Neiva.
Fotografía: Martín Borrero Urbansky.

Esta obra, que hoy presentamos al análisis de los aficionados a la historia, con todas las limitaciones que he expresado en sus notas previas, es un compendio aproximado del acontecer humano en esta tierra que hoy es el Huila, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, y, como ya lo expresé, obra conjunta del colectivo de historiadores del Departamento, a todos los cuales expreso mi agradecimiento por sus aportes. Reivindico solo el propósito de compendiar en un solo volumen la información contenida en muchísimos, especialmente en la Historia General del Huila y en la Historia Comprehensiva de Neiva y el de incluir en un solo cuerpo historiográfico, los acontecimientos de la Conquista, la Colonia, la Independencia y la República, y en esta el Estado Soberano del Tolima, de cuya investigación me siento uno de sus pioneros, pues había sido oscurecida y olvidada por razones

políticas y, gracias a mi paso por el Archivo Nacional en busca de documentos para escribir la crónica de las comunicaciones, fui descubriendo los que se refieren a ese esencial período de la historia del Huila, injustamente invisibilizado por nuestros investigadores clásicos. Resalto, además, la lucha del pueblo asentado en esta región del Alto Magdalena, por construir y defender una identidad autónoma contra las pretensiones dominantes, primero, de las élites payanesas en la Conquista y la Colonia; y luego, de las santafereñas y hasta ibaguereñas en esta y en la República. Casi calladamente, este pueblo opita ha conseguido mantener su autonomía espiritual e histórica, aceptando, como es lógico, los aportes de otros pueblos y otras mentalidades para enriquecer la suya.

Solo me queda reafirmar mi propósito, a pesar de la edad y sus inevitables achaques, de continuar sin desmayos en la tarea periodística y en la obsesión por la historia, dedicado ahora, después de 50 años de devoción por esta tierra y sus gentes, a mi tierra y a su mejor hombre, don Marco Fidel Suárez, cuya biografía analítica adelanto y espero dar a conocer muy pronto.



Asistentes a la sesión Solemne de la Academia Huilense de Historia.
Fotografía: Martín Borrero Urbansky.



Académicos asistentes a sesiones de la Corporación.



Fotografías: Martín Borrero Urbansky.